



Biblioteca Ciudadela Tecnológica del SENA, Regional Caldas, foto: Helka Rincón

Persiguiendo relatos de personas que trabajan en la recuperación de la memoria del SENA, que cumple 60 años de experiencia, fue posible consultar a Luz Marelby Giraldo, una mujer sencilla, tímida y reservada que se ha destacado por desarrollar un trabajo incansable y, especialmente, por la pasión que imprime a lo que hace.

El comienzo del diálogo con Luz Marelby Giraldo abordó su perspectiva acerca del trabajo en el SENA, los motivos que le llevaron a entregar su vida a la conservación de las memorias de la entidad.

Llegué al SENA hace algunos años, me siento muy comprometida con mi trabajo, lo hago con amor, con dedicación [...] mejor dicho, hago lo que me gusta hacer, no lo veo como un trabajo, como una obligación; amo esta profesión; estudié lo que me gusta, no sabía que eso me gustaba, pero lo vine a descubrir cuando comencé a trabajar en esto.

Luz Marelby es la misma muchacha sencilla y trabajadora que, sin terminar el bachillerato, consiguió un cargo como secretaria del colegio en el que estudiaba, ubicado en el centro poblado de Montebonito, del Municipio de Marulanda, Caldas. Luego, para terminar sus estudios, el azar y el destino la pusieron como bibliotecaria y así encontró, por accidente, un oficio que la haría realmente feliz. Leer, organizar, indagar, ir hasta el fondo y no descansar hasta encontrar lo que busca, son las pasiones que la motivan para estar tan comprometida con el Proyecto de Preservación de la Memoria del SENA.

Llegó a la capital de Caldas con su familia, empezó a trabajar en el SENA mientras estudiaba Ciencias de la Información, Documentación, Bibliotecología

El álbum de la familia SENA en Caldas, la experiencia de Luz Marelby Giraldo en la preservación de la memoria

The album of the SENA family in Caldas, Luz Marelby Giraldo's experience in memory preservation / O álbum da família SENA em Caldas, a experiência de Luz Marelby Giraldo na preservação da memória

Helka Liliana Rincón Trujillo¹

RESUMEN: La conmemoración de los 60 años del SENA invitó a hacer una retrospectiva de la historia de la institución, es en ese momento que recuperó mayor valor la preservación de la memoria como evidencia de su paso por la historia del país. El presente artículo surge a partir de una entrevista a profundidad que narra la experiencia de preservación de la memoria que viene desarrollando Luz Marelby Giraldo, coordinadora de la Biblioteca de la Regional Caldas. A partir de una motivación personal por la conservación del álbum familiar, la experiencia de Marelby en el SENA revela la importancia del proceso de clasificación, catalogación y organización de la historia institucional, una labor que ella viene desarrollando desde su ingreso a la institución y hoy cuenta con un gran archivo histórico que pone a disposición para instructores e investigadores interesados en el proceso de formación para el trabajo. **Palabras clave:** Preservación de la memoria, repositorio, Regional Caldas, SENA. **SUMMARY:** The 60 years SENA's commemoration invited to do a retrospective of institution's history. Is at that moment that the memory preservation was more valuable as evidence of its passage through Colombia's history. The present article arises from an in-depth interview which narrates the memory preservation experience that has been developing Luz Marelby Giraldo, coordinator of the Caldas Regional Library. From a personal motivation for the preservation of the family album, Marelby's experience in the SENA reveals the importance of the process of classification, cataloging and organization of the institutional history, a work that she has been developing since her entry to the institution and today she has a large historical archive that makes available to instructors and researchers interested in the process of training for working. **Keywords:** Preservation of memory, repository, Regional Caldas, SENA. **RESUMO:** A comemoração dos 60 anos do SENA incitou a fazer uma retrospectiva da história da instituição, é nesse momento que ganhou maior valor a preservação da memória como evidência do seu passo pela história do país. O presente artigo surge a partir de uma entrevista a profundidade que conta a experiência de preservação da memória que desenvolve Luz Marelby Giraldo, coordenadora da Biblioteca da sede Caldas. A partir de uma motivação pessoal pela conservação do álbum familiar, a experiência de Marelby no SENA revela a importância do processo de classificação, catalogação e organização da história institucional, um trabalho que ela está desenvolvendo desde seu ingresso à instituição e hoje possui um grande arquivo histórico que disponibiliza para instrutores e pesquisadores interessados no processo de formação para o trabalho. **Palavras-chave:** Preservação da memória, repositório, Caldas, SENA.

Fecha de recepción: 9 de mayo de 2017 / Fecha de aprobación: 5 de junio de 2017

DOI 10.24236/24631388.n4.2017.1084

y Archivística en la Universidad del Quindío; cuando se hizo profesional, fue directora de la Biblioteca Municipal de Manizales y coordinadora del Archivo Histórico, hasta que un día llegó la oportunidad de volver al SENA y vincularse de planta como coordinadora de la Biblioteca del SENA, Regional Caldas.

Para reconstruir y comprender la labor de Luz Marelby, quien preserva y reorganiza la memoria institucional de la Regional Caldas, se indagó por su álbum familiar, entonces dejó la timidez para expresar que el libro de recuerdos no es solo un gusto.

Eso es como una tradición, yo tengo dos hijos y ellos están formando sus álbumes, imprimen las fotos [...] a la gente ya no le gusta imprimir, a nosotros nos gusta imprimir, ver la foto ahí [...] verlas en el álbum, que se pueda uno sentar y ver las fotos y recordar, porque recordar es vivir.

¿Recordar es vivir? Si el pasado ya ocurrió y es pasado, si quedó atrás: ¿Cómo se vive de nuevo a través de los recuerdos? ¿Acaso el álbum de fotografías será una trampa al olvido? ¿Qué recuerdos vale la pena revivir?

Muchas veces se sienta uno con familiares, con amigos [...] recordamos tal cosa y sacamos el álbum; entonces, a través del álbum de fotos, se está haciendo una reunión, hay momentos que a uno le gusta tenerlos presentes y allí está la foto [...] Me gustan las fotos de momentos alegres, no las que traigan recuerdos tristes o melancólicos: no; me gusta revivir momentos, pero felices.

Contrario a la oferta de la actual diversidad de dispositivos tecnológicos, que saturan este mundo de la inmediatez, donde la imagen personal parece un grito desesperado por el reconocimiento

ante el otro y de las redes sociales, que congelan cada momento reciclándolo con cada cambio de perfil, en casa de Marelby las fotografías aún se imprimen en papel porque lo importante es registrar los momentos, inmortalizar los mejores recuerdos y dejar constancia del presente.

Tenemos una cosa que nos gusta: el álbum, imprimir la foto, porque si uno quiere ver fotos en digital pues hay que irse al computador, entonces no es tan emocionante como la foto ya impresa. A medida que se van tomando las fotos se van imprimiendo y se pegan, bonitas o feas, de todo. No nos gustan las fotos del celular, nos gusta la foto de la cámara.

Marelby afirma con claridad que guarda una relación más cercana con la fotografía impresa, pues considera que genera una respuesta distinta en quien tiene la posibilidad de sostenerla en sus manos. El contacto con el papel genera una experiencia diferente, expresa el tiempo, antiguo o reciente, y enmarca de una manera distinta un momento especial, pero ¿qué historias narra el álbum familiar de Luz Marelby?

El álbum en mi casa empieza con mis padres, mis hermanos, luego llega la época como del noviazgo y se van guardando todas esas fotos; después, cuando ya uno forma una familia, cuando se tiene una familia y los hijos crecen, ellos ya tienen sus hijos, entonces el álbum se crece (Marelby sonríe).

Los álbumes fotográficos cuentan las historias de los personajes principales que allí aparecen, pero más allá de eso, para la investigación social, las fotografías narran características de las épocas, las tendencias, los





iconos del momento, los personajes secundarios o los murales, entre otros aspectos.

Con este mismo amor por la memoria personal, Marelby ha recopilado la historia del SENA en la Regional Caldas, para que algún día los investigadores o curiosos logren transportarse en el tiempo y sientan el clima en sus fotografías y archivos.

Desde el momento en que arranca una institución hay que empezar a preservar su memoria, porque luego van a preguntar qué pasó hace 10, 15, 20 o 30 años, y si no se ha conservado: ¿quién va a contestar?, las personas se van de las instituciones y algo tiene que quedar guardado. Entonces, en la memoria de una institución no solo se presenta la historia de esa entidad, sino que se da cuenta del paso de las personas, de quienes van dejando una huella, eso es muy importante.

Surge aquí la valoración de la historia personal, y es gracias a las huellas de quienes pasan por allí que una institución crece y se engrandece.

Es que a la gente le gusta vivir el presente, y hay que pensar cómo arrancó esto, cuándo esas personas comenzaron a construir la institución, a formar, a dejar algo, ¿cómo trabajaban?; uno hace una comparación con la gente de ahorita y de cuando apenas arrancó el SENA, entonces, uno dice: Uy, esa gente cómo trabajaba con las uñas y le salía todo muy bien.

El Proyecto de Preservación de la Memoria del SENA surgió gracias a una iniciativa del Sistema Nacional de Bibliotecas, que hoy hace parte de la Escuela Nacional de Instructores ‘Rodolfo Martínez Tono’, pero ¿cómo comenzó Marelby su trabajo de recuperación de la historia institucional?

Cuando llegué a la biblioteca me gustaba buscar qué había, qué habían recopilado, guardado. Lo primero que encontré fueron esas cartillitas de SENAFAD, que era el SENA de promoción a distancia, esas cartillas le hacen a uno recordar cómo nuestras mamás y sus amigas estudiaban entonces modistería, los señores del campo estudiaban también con esas cartillitas, huerta casera y cómo cultivar. Empecé a encontrarlas y me pareció como novedoso, como muy bonito encontrar todo eso. Cuando regresé al SENA, ya como Directora, me interesé mucho en guardarlas y en esa época, ya a nivel nacional, surgió la idea de empezar a escanearlas, distribuyendo la tarea en todo el país para no recargar todo en una sola regional; enviamos las cartillas a la Dirección de Bibliotecas y así nació y se montaron en el Repositorio del SENA, donde reposa toda la memoria intelectual del SENA. Eso es muy bonito y todavía hay instructores que las utilizan y las buscan en el repositorio.



Biblioteca Ciudadela Tecnológica del SENA, Regional Caldas, foto: Helka Rincón

La inquietud por conservar los archivos del SENA en Caldas surgió desde la biblioteca y fue apoyada por la Dirección Regional, que reconoció la importancia de esta labor.

Alguien ya había adelantado la tarea aquí en la biblioteca del SENA: Gloria Inés Osorio, la bibliotecóloga que ocupó el cargo antes de mí. Con ella se arrancó la clasificación, catalogación y organización de todo el material bibliográfico del SENA y, con el tiempo, llegué para ser su auxiliar para, luego de que se pensionara, ocupar el cargo.

El inicio de la Regional Caldas fue documentado por otra mujer, quien por muchos años tuvo acceso a los archivos institucionales y se encontró con la necesidad de organizar y narrar la historia.

Martha Inés Ruiz² trabajaba como Secretaria de la Dirección Regional, ahora lo hace en el Centro de Automatización Industrial, ella empezó a organizar la historia del SENA, a redactarla, porque tenía muchos documentos pero nadie se había puesto en la tarea de redactar la historia de la Regional Caldas. Cuando empecé a organizar y recoger documentos me encontré con que ella ya había adelantado un trabajo, entonces juntamos ese trabajo y empezamos a sacar la historia del SENA en Caldas, que ya está publicada en el Repositorio del SENA.

La publicación *50 años del SENA, Regional Caldas*, ofrece una línea de tiempo que reúne las actas de las reuniones más importantes en la creación del SENA, presididas por Rodolfo Martínez Tono, fundador de la institución. También incluye una interesante sección con las anécdotas más simpáticas y originales experimentadas por los instructores de diferentes épocas.

Anécdotas mencionadas en el libro 50 años del SENA, Regional Caldas

En nuestro diario quehacer se presentan un sinnúmero de situaciones jocosas, tristes o desconcertantes, que aportan al desempeño laboral y enriquecen la historia de la institución. Hicimos un llamado a todos los funcionarios, exfuncionarios y pensionados a que compartieran con nosotros estas experiencias y aquí tenemos el resultado de su colaboración, transcritas tal cual fueron contadas por cada uno de ellos; los invitamos a disfrutarlas:

Diana Paola López López (Enfermera):

Era viernes en la tarde, ingresa al servicio de la enfermería una alumna procedente de su salón de clase con la siguiente inquietud: “Dianita, lo que pasa es que en el momento yo no estoy planificando porque mi novio no vive acá en la ciudad y no quiero mantenerme tomando o aplicándome algo siendo que no tengo una vida sexual muy activa. Pero resulta que este fin de semana llega mi pareja

de otra ciudad y como no me estoy cuidando deseo saber con qué lo puedo hacer”.

Esta pregunta es muy frecuente en esta población y la respuesta fue la siguiente: “Hoy en día es recomendable utilizar dos métodos anticonceptivos: uno de barrera, como es el condón o preservativo, y otro espermicida, como lo son los óvulos”; creo que expliqué muy claramente la forma de utilizar ambos métodos (Creo que así fue...).

El lunes llega la misma alumna con una sonrisa de oreja a oreja diciéndome que le había ido muy bien, pero que le había parecido muy horrible el óvulo pues casi no le baja por la garganta y le tocó tomar mucha agua (Ruiz, s.f.)³.

La memoria institucional está hecha de los recuerdos de quienes evocan con alegría su experiencia, de aquellos que seguramente nunca dejan de ser SENA gracias a su historia personal en la institución. Marelby ha logrado recopilar la historia fotográfica de la Regional con centenares de imágenes que llegan hasta 1963, año en que se instaló la primera piedra del SENA. También compiló el periódico de la Dirección General del SENA, desde 1960 hasta los 90's, en el que se encuentra información de la época, desde los avances del SENA o la designación presupuestal, hasta actividades sociales, documento histórico que se encuentra físicamente en la Biblioteca de Marelby y en el Repositorio institucional⁴: “Buscando en los archivos empecé a encontrar más y más periódicos, los organizamos y empastamos, entonces empezamos a encontrar relatos del SENA y la forma en que llegaron los recursos a los centros”.

El trabajo de clasificación, catalogación y organización de bibliografía es una labor dispendiosa y organizada que requiere de mucho cuidado y atención, pero en términos de la recuperación de la memoria, la labor más complicada es encontrar archivos valiosos para conservar.

Cuando veo material de antes le digo a la gente: oiga ¿me lo presta, me lo regala?, lo escaneo, servirá para algo algún día; pero a mí me gusta tratar de conservar el original [...] Buscando en los archivos de cada centro, y en la Regional, encontré álbumes y vendí la idea de que todo eso debía estar en la biblioteca para que no se perdiera; la gente se fue convenciendo. Con el paso del tiempo no me prestaban las fotos, me las regalaban para la biblioteca. Mediante anuncios y carteles se logró que los instructores que tenían fotos del SENA las prestaran

para escanearlas; al comienzo conseguí 298 fotos del momento en que arrancó el SENA en Caldas, hoy tengo como 840 fotos de todo, ya se escanearon y están digitalizadas con pie de foto.

Viendo lo anterior, era pertinente preguntar por ¿Cuál es la mayor satisfacción cuando se recopila la historia, desempolvando los recuerdos, en el trabajo de preservación de la memoria?:

Cada vez que me encuentro con un pensionado del SENA le cuento que trabajo allí y que me gusta recopilar la historia, ellos se han mostrado muy interesados y han compartido sus aportes para ir ampliando la historia que se está haciendo, eso me ha gustado mucho. Hace días encontré a un señor que fue aprendiz del SENA en 1963 (año de fundación de la Regional). Para esa época, en dos años se hacía un CAP (Certificado de Aptitud Profesional), él hizo un Asistente en Construcción. El señor no solo me regaló sus cuadernos, sino el diploma, también el primer periódico del SENA en Caldas, de 1963. El señor ya murió, pero de todas maneras tengo guardados los recuerdos que atesoró por tantos años para la Memoria histórica del SENA [...] Me gusta hablar con los pensionados, son gente muy importante, no solo para la reconstrucción de la historia del SENA, sino porque tienen unos recuerdos gratos de la entidad; disfruto escuchar todas esas historias, es muy interesante ver cómo trabajaban, como ser instructor del SENA era lo máximo, no solo en esa época, sino ahorita también, es muy reconocido.

Y esas historias de los pensionados que cuentan sobre su participación en el crecimiento de la institución llevan consigo también la gratitud de sus

familias, las familias del SENA que a su lado lograron crecer y establecerse, forjando un futuro que hoy disfrutamos todos.

Empezamos a hablar de lo que ellos vivieron, de las experiencias durante su paso por el SENA; la mayoría tienen recuerdos muy gratos de la institución y cuentan que sus logros personales, junto a la educación que pudieron dar a sus hijos y lo que tienen, se lo deben al SENA.

Los relatos de Marelby hacen evidente el papel del SENA como escenario educativo que abre sus puertas a los saberes y conocimientos de multiplicidad de actores, y que todos ellos terminan sintiendo y expresando un profundo aprecio, agradecimiento y admiración por la institución; ya son 60 años de historia que han permitido construir un escenario de participación y reconocimiento de las profesiones y los oficios de muchos colombianos.

Referencias

Ruiz, M. (s.f.). *50 años del SENA Regional Caldas*. Obtenido en junio de 2017 desde <http://repositorio.sena.edu.co/handle/11404/1926>

Notas

- 1 Magistra en Comunicación, Pontificia Universidad Javeriana. Comunicadora Social- Periodista, Universidad Central. Líder del Eje de Promoción de la Escuela Nacional de Instructores `Rodolfo Martínez Tono`. hrrincon@sena.edu.co
- 2 Martha Inés Ruiz Mejía fue aprendiz SENA del: Secretariado Auxiliar Contable, Secretariado Ejecutivo, Secretariado General y Técnico; Profesional en Secretariado, Tecnóloga en Documentación y Archivística de la Universidad Católica de Manizales.
- 3 Es posible consultar esta y otras anécdotas en <http://repositorio.sena.edu.co/handle/11404/1926>
- 4 El periódico se encuentra publicado en <http://repositorio.sena.edu.co/handle/11404/3922>